Plan de Acción de París para un Crecimiento Incluyente en las Ciudades

























PLAN DE ACCIÓN DE PARÍS PARA UN CRECIMIENTO INCLUYENTE EN LAS CIUDADES

De la ambición a la aplicación

El Plan de Acción de París para un Crecimiento Incluyente en las Ciudades, que se basa en la Propuesta de Nueva York para un Crecimiento Incluyente en las Ciudades, es el resultado de un proceso de consulta amplio con expertos en temas tratados por la OCDE (educación; empleo; asuntos sociales; desarrollo urbano, local y regional; gobernanza pública; transporte; desarrollo; etc.), la Fundación Ford, las entidades colaboradoras de la iniciativa Alcaldes campeones en el Crecimiento Incluyente (Brookings Institution, Cities Alliance, C40 Cities Climate Leadership Group, ICLEI, National League of Cities, UCLG y United Way Worldwide) y los 50 alcaldes campeones que se han unido a esta coalición global.

Preámbulo

El 29 de marzo de 2016, 47 alcaldes de todo el mundo firmaron la **Propuesta de Nueva York para un Crecimiento Incluyente en las Ciudades** como símbolo de su compromiso para abordar las crecientes desigualdades de nuestra sociedad. La iniciativa de la OCDE de *Alcaldes Campeones en el Crecimiento Incluyente* se ha lanzado en colaboración con la Fundación Ford y con el apoyo de Brookings Institution, Cities Alliance, C40 Cities Climate Leadership Group, ICLEI, National League of Cities, UCLG y United Way Worldwide. Al sumarnos a la coalición mundial de alcaldes campeones en el crecimiento incluyente, hemos acordado abanderar un programa de crecimiento incluyente en nuestra ciudad, nuestra región, nuestro país y el mundo entero; trabajar juntos para poner en marcha esta agenda e intercambiar las prácticas óptimas, y contribuir a diseñar una hoja de ruta de políticas concretas para lograr un crecimiento más incluyente en las ciudades de todo el mundo. A 21 de noviembre, 50 alcaldes se han sumado a la coalición.

El Plan de Acción de París para un Crecimiento Incluyente en las Ciudades es el siguiente paso para progresar de la ambición a la aplicación. Nosotros, los alcaldes campeones, pondremos en marcha acciones concretas para abordar la brecha entre ricos y pobres en cuatro grupos de políticas: 1) educación, 2) mercados de trabajo y competencias, 3) vivienda y entorno urbano, y 4) infraestructura y servicios públicos. Reconocemos que, para garantizar el crecimiento incluyente y sostenible en estos cuatro ámbitos, tendremos que abordar la desigualdad y el cambio climático de manera conjunta.

Si bien reconocemos la necesidad de consensuar un conjunto de principios generales para avanzar en el crecimiento incluyente, también somos conscientes de la importancia de adaptar esas ambiciones universales a las condiciones específicas de cada ciudad. Asimismo, reconocemos que las competencias de los gobiernos locales en estos ámbitos difieren según el país y que las iniciativas locales funcionan dentro de los marcos más amplios de políticas nacionales y regionales. No obstante, en muchos casos sí participamos en el diseño, la realización y la financiación de iniciativas del ámbito de estas políticas.

- 1 | Promoción de un sistema educativo incluyente, que amplíe las posibilidades de las personas de todas las edades y perfiles para desarrollar su capital humano, adquirir competencias pertinentes y mejorar sus perspectivas laborales y vitales generales.
 - Trabajaremos para que nuestros ciudadanos tengan acceso a educación de alta calidad, con independencia de su condición social. Dado que los resultados educativos pueden variar de forma significativa entre las distintas ciudades y dentro de los mismos núcleos urbanos, este aspecto constituye un pilar indispensable para el crecimiento incluyente. Somos conscientes de que el

compromiso con una educación de alta calidad para todos y la consecución de una escena educativa más igualitaria exigirán prestar atención a un profesorado de calidad, al apoyo a los estudiantes desfavorecidos y a la segregación social y espacial en educación, así como invertir en el espacio físico de aprendizaje (las escuelas y sus edificios). También conlleva ampliar el acceso a la educación terciaria, en especial de las personas más vulnerables, lo que aumentaría las segundas oportunidades y las reparaciones y garantizaría el tratamiento de otras necesidades infantiles (nutrición, salud, etc.) para que los niños pudieran ir a la escuela a aprender.

- Reconocemos las diversas y numerosas ventajas de invertir en educación infantil. Entre otras, impulsar los resultados sociales, educativos y económicos a largo plazo; ayudar a los padres a conciliar las responsabilidades laborales y familiares y potenciar la participación de la mujer en el mercado laboral, y actuar como catalizador para que se reduzcan las desigualdades sociales ofreciendo a todos los niños la oportunidad de desarrollar su potencial pleno. Daremos pasos concretos para trabajar con las autoridades pertinentes con vistas a que la educación infantil de alta calidad esté disponible y sea accesible y asequible para toda la población.
- Apoyaremos la inversión en aprendizaje permanente y desarrollo de competencias, a fin de garantizar que todas las personas disponen de las competencias adecuadas para los mercados laborales del futuro, y aplicaremos estrategias para poner fin al desajuste de competencias de nuestros mercados de trabajo locales. Las personas con poca cualificación y con ingresos bajos y otros grupos se enfrentan a barreras significativas en el mercado laboral, y el rápido cambio digital y tecnológico implica que las personas que no pueden invertir en formación o reciclaje profesional pueden correr un riesgo aún mayor de quedar rezagadas. Reconocemos la necesidad de que las políticas contribuyan a dotar a los adultos, entre ellos los trabajadores de más edad, de las competencias sociales (por ej., trabajo en equipo, comunicación, pensamiento crítico) y profesionales (por ej., competencias técnicas) que necesitarán para los mercados laborales actuales y futuros; se podrían mejorar, por ejemplo, los conocimientos relacionados con la tecnología y las computadoras, creando más oportunidades para que las personas puedan fortalecer o adaptar las competencias durante su vida laboral y garantizando que los trabajadores pueden hacer buen uso de sus competencias en el lugar de trabajo.
- Trabajaremos para garantizar que todas las personas cuentan con las competencias y el conocimiento necesarios para participar de forma significativa en la vida pública. Entre otras cosas, integraremos la educación en política y educación cívica, en ciencia climática y en innovación en nuestros sistemas educativos y de formación.
- 2 | Promoción de un mercado laboral incluyente, en que las mujeres, los jóvenes, los mayores, los inmigrantes, las personas con discapacidad y cualquier persona, con independencia de su condición social, tengan acceso a oportunidades de empleo de calidad.
 - Nos esforzaremos por desarrollar estrategias específicas para los grupos vulnerables de la población que puedan necesitar más apoyo para integrarse en el mercado laboral, trabajando en asociación con las empresas y las partes interesadas pertinentes de la escena económica y educativa. Reconocemos que las iniciativas deberían prepararse para responder a necesidades concretas y, en lo posible, podrían incluir las siguientes: mejorar las ayudas para el cuidado de los niños y facilitar políticas de baja parental más igualitarias; velar, mediante las asociaciones adecuadas, porque los sistemas educativos y de formación doten a los jóvenes y a los trabajadores en proceso de recapacitación laboral de las competencias pertinentes para el mercado laboral; mejorar las oportunidades laborales de las personas con discapacidad; y facilitar el acceso de los trabajadores

adultos de bajos ingresos que aspiran a puestos con mayor remuneración a programas de educación y formación.

- Trabajaremos para mejorar la calidad de los puestos de trabajo, en particular para los trabajadores de bajos ingresos o poco cualificados. Esto podría incluir que se creen unos itinerarios de desarrollo profesional para esa progresión, que se aborde la pobreza activa (con campañas por un salario digno, entre otras cosas), que se luche contra el empleo informal, que se trabaje con los empleadores para ampliar la formación en el trabajo y que se mejoren las condiciones de trabajo, con inclusión de la seguridad, la calidad y la accesibilidad de los entornos laborales cuando fuese necesario. También colaboraremos con los empleadores para difundir prácticas empresariales que aumenten la producción y la remuneración de los trabajos y que fomenten la producción y el consumo sostenibles. Por último, trabajaremos para garantizar que las inversiones en economía verde y acción climática promueven los trabajos de calidad.
- Trabajaremos para facilitar la integración de los inmigrantes y refugiados en nuestras ciudades y nuestras sociedades, habida cuenta de que una mayoría de inmigrantes y refugiados se asientan en zonas urbanas y reconociendo que constituyen activos para una sociedad productiva, innovadora e inclusiva. Esto puede incluir esfuerzos para promover su empleabilidad mediante el reconocimiento de sus competencias y diplomas equivalentes y mediante la formación lingüística; la creación de vías para favorecer el emprendimiento; y el apoyo para que tengan acceso a la vivienda, las oportunidades de educación, la sanidad y otros servicios básicos. También reconocemos que podría ser necesario adoptar políticas específicas en apoyo de los refugiados recientes, que se enfrentan a dificultades particulares en el mercado laboral.
- Nos esforzaremos por mejorar el acceso al mercado laboral de las personas con discapacidad y
 de las personas con dificultades mentales o físicas. Entre otras cosas, podríamos colaborar con el
 sector privado para mejorar las oportunidades de empleo de las personas con discapacidad, apoyando
 las formaciones y becas de grupos específicos o ayudando a poner en contacto a los residentes con
 dificultades mentales o físicas con los servicios de empleo y salud. También apoyaremos las acciones
 orientadas a mejorar el acceso de las personas con discapacidad a los entornos laborales.
- Trabajaremos para apoyar a las PYME y ampliar las oportunidades de emprendimiento. Entre otras cosas, podríamos solucionar los obstáculos a los que se enfrentan los grupos desfavorecidos al acometer una iniciativa empresarial (por ej., acceso a financiación, conocimiento y competencias, acceso a redes empresariales y mentores) y ofrecer servicios de apoyo específicos para las PYME. Reconocemos que las inversiones en investigación y desarrollo (I+D) pueden ampliar en mayor medida el papel de las ciudades como elemento agrupador de capital humano, recursos y fuerzas de aglomeración en aras de la innovación, el emprendimiento y la productividad. Es posible que se deba ofrecer a las PYME apoyos especiales en I+D y transferencia de tecnología para ayudarlas a innovar, mejorar la productividad y compartir los beneficios consiguientes con sus trabajadores.
- Nos esforzaremos por garantizar que la revolución digital y la aparición de "ciudades inteligentes" contribuyen a mejorar el acceso de todas las personas, incluso los trabajadores poco cualificados, a oportunidades económicas de calidad. Entre otras cosas, aplicaremos estrategias para poner fin a la brecha digital.
- Trabajaremos para mejorar las conexiones entre los empleadores y los solicitantes de empleo poco cualificados y con otras desventajas. Para esto puede ser necesario fortalecer los servicios

locales de empleo y hacer frente a la discriminación contra grupos, como mujeres, mayores e inmigrantes.

3 | Creación de entornos urbanos más incluyentes, que proporcionen viviendas de calidad y asequibles en barrios seguros y sanos para todos los segmentos de la población

- Diseñaremos una estrategia completa para fomentar la asequibilidad y la disponibilidad de la vivienda, entre otras cosas: poner en práctica medidas que tengan en cuenta la oferta y la demanda y que se dirijan tanto a la vivienda de propiedad como a la de alquiler; contribuir, si cabe, a las políticas y programas de vivienda social; adoptar estrategias para que la oferta de viviendas disponibles sea más asequible; y crear incentivos y eliminar barreras para que se construya vivienda nueva a precios asequibles, teniendo en cuenta el sistema de zonificación y planificación. Cuando la escasez de terrenos públicos y la financiación local planteen dificultades, podría ser necesario aplicar estrategias innovadoras, como sistemas de zonificación incluyentes o asociaciones público-privadas.
- Proseguiremos con estrategias integradas para mejorar la calidad de vida y el bienestar en los distintos barrios de las ciudades, particularmente en los más desfavorecidos y en las zonas caracterizadas por altos niveles de segregación social. Procuraremos evitar la concentración de población de bajos ingresos en ciertas zonas de la ciudad o el área metropolitana. Adoptaremos un enfoque integrado para poner remedio a estas cuestiones en caso de que ya existan, posiblemente tanto mejorando las condiciones de vida y el acceso a servicios de calidad en los barrios desfavorecidos como ayudando a los residentes que quieran mudarse a barrios que ofrecen más oportunidades.
- Combinaremos urbanismo e inversión en vivienda e infraestructura (particularmente transporte) para que todas las partes del área metropolitana tengan acceso a vivienda de calidad y asequible, a servicios públicos básicos (como sanidad, transporte, parques y espacios recreativos, etc.) y a oportunidades económicas. Trabajaremos con las jurisdicciones vecinas, otros niveles de gobierno y las autoridades públicas y privadas pertinentes para encauzar las decisiones sobre infraestructura y regulación en materia de vivienda, desarrollo urbano e infraestructura de transporte dentro del área metropolitana más amplia.
- Nos fijaremos como objetivo hacer frente a la exclusión en materia de vivienda y abordar el problema de las personas sin hogar, poniendo en práctica estrategias que combinen la provisión de vivienda con el apoyo sanitario y social integrado. Trataremos de que el apoyo a la vivienda a nivel local se alinee con el sistema general de prestaciones sociales y tomaremos en consideración las necesidades de los mayores al diseñar las políticas de vivienda.

4 | Garantía de acceso a servicios públicos e infraestructuras de calidad que sean respetuosos con el clima y sostenibles.

- Mejoraremos el acceso a otros servicios e infraestructuras vitales -agua, energía, tecnología de la
 información y comunicación y saneamiento- como una forma esencial de fomentar el crecimiento
 económico y la inclusión social. Trabajaremos con los interlocutores pertinentes para aumentar la
 asequibilidad y la accesibilidad a los servicios básicos; entre otros, velaremos por un mayor acceso a
 los servicios hídricos, por la protección ante los riesgos relacionados con el agua y por la reducción de
 la pobreza energética.
- Fomentaremos la accesibilidad a los empleos, las escuelas, las tiendas y los espacios culturales y recreativos en nuestras ciudades y áreas metropolitanas. Entre las estrategias concretas, se pueden desarrollar sistemas de transporte sostenible bien integrados; priorizar la inversión para mejorar las condiciones para peatones, ciclistas y usuarios del transporte público; aplicar planes

asequibles y sostenibles desde el punto de vista financiero para el transporte público; integrar valoraciones como la accesibilidad y la asequibilidad del transporte en decisiones de política de vivienda y de uso del suelo; o implementar marcos de precios eficaces para los vehículos privados.

- Trabajaremos para asegurar que los esfuerzos por combatir el cambio climático y fomentar la sostenibilidad medioambiental y la resiliencia se traduzcan también en una situación más equitativa. Para esto, aplicaremos estrategias de mitigación y adaptación que respeten los derechos humanos fundamentales y promuevan la integridad medioambiental, la biodiversidad y el crecimiento económico sostenible e incluyente. Nos esforzaremos por minimizar las compensaciones a corto plazo entre las políticas bienintencionadas de mitigación del cambio climático y los objetivos de equidad, y aprovecharemos las sinergias potenciales que existen.
- Valoraremos el impacto a largo plazo de la inversión en infraestructura en áreas urbanas, considerando criterios económicos, medioambientales, sociales y culturales. Cuando se elaboren valoraciones ex-ante de las decisiones en materia de infraestructura, procuraremos integrar el impacto social de las inversiones de infraestructura urbana, sobre todo el impacto en la población de bajos ingresos. Reconocemos que se debe invertir en infraestructura con bajas emisiones de carbono, dado que la "dependencia del carbono" que caracteriza a los proyectos de infraestructura a largo plazo constituye una amenaza para las ciudades y sus habitantes, y trabajaremos para proteger a las poblaciones vulnerables de los efectos del aumento del nivel del mar y otros riesgos climáticos.
- Somos conscientes de que los servicios sanitarios pueden variar de forma significativa entre distintas ciudades y dentro de los núcleos urbanos y las áreas metropolitanas; sabemos asimismo que implican interacciones importantes con la desigualdad de ingresos, el estatus profesional y el nivel de estudios. En casos en que la Administración local podría prestar servicios sanitarios y velar por la aplicación de medidas de protección social, procuraremos que los servicios sanitarios sean accesibles para todos, desde el punto de vista económico y geográfico, de alta calidad y completos. Se prestará una especial atención a las estrategias de sanidad pública que se enmarcan en la jurisdicción local, como la mejora de la educación sanitaria y la inversión en programas de fomento de la salud y de prevención de enfermedades. Asimismo, trabajaremos para mejorar los desequilibrios de la salud medioambiental, como el efecto desproporcionado de la calidad deficiente del aire sobre las comunidades muy pobres, y apoyaremos las acciones climáticas que contribuyen además a la mejora de la salud, como las medidas diseñadas para aumentar la movilidad.

Planteamiento de políticas y asociaciones para lograr el crecimiento incluyente en las ciudades

Los alcaldes campeones desarrollaremos una estrategia de crecimiento incluyente multisectorial y explícita que refleje los desafíos únicos y las prioridades políticas de nuestras ciudades.

Para lograrlo, aspiramos a coordinar nuestros esfuerzos para avanzar en el crecimiento incluyente con los gobiernos nacionales y regionales, provinciales y estatales. Reconocemos la importancia de definir claramente las políticas y alinear sus objetivos entre los distintos niveles de gobierno y los distintos sectores relacionados, teniendo en cuenta las repercusiones potenciales a largo plazo de ciertas decisiones políticas locales en la sostenibilidad, la resiliencia y la inclusión social.

Un elemento clave en este sentido es la ampliación de los parámetros de medición de los resultados de las políticas públicas, que deben trascender los indicadores económicos tradicionales para tener en cuenta de manera más adecuada las mediciones del bienestar, la inclusión y la sostenibilidad. Si todavía no existen, estas mediciones deberían definirse e integrarse en las evaluaciones *ex-ante* y *ex-post* de los cuatro pilares normativos descritos en este plan.

Reconocemos que no se puede alcanzar el crecimiento incluyente si las decisiones no se adoptan de forma inclusiva, y trabajaremos para implicar a todos los ciudadanos, independientemente de su edad, género o condición social, y a otras partes interesadas en el establecimiento de prioridades y la adopción de decisiones sobre política y planificación. Sabemos que, para conseguirlo, tendremos que crear más oportunidades para que los residentes, en especial los que resultan afectados de forma directa por los programas y las políticas en cuestión, participen en los procesos de formulación de políticas, además de trabajar con ellos para crear las competencias y el conocimiento necesarios para tomar decisiones informadas.

A través de la colaboración con los residentes, el sector privado, la sociedad civil, las asociaciones de economía social, los sindicatos, las asociaciones empresariales y otros agentes pertinentes, podremos multiplicar los resultados de nuestros esfuerzos. Además, dado que la cronología del cambio decisivo no se ajusta necesariamente a los ciclos electorales, el personal técnico de los gobiernos locales y todas las partes interesadas políticas pertinentes deben comprometerse también a velar por la perdurabilidad y la sostenibilidad de este trabajo.

Un llamamiento a la acción en apoyo de nuestra iniciativa

Instamos a la OCDE, en asociación con la Fundación Ford y las entidades colaboradoras, a que presten su apoyo a nuestra iniciativa del siguiente modo:

- Dando voz a los alcaldes y a las administraciones locales en la agenda de crecimiento incluyente mundial, y destacando los esfuerzos y el compromiso de los alcaldes campeones y los socios institucionales.
- Facilitando el intercambio de las prácticas óptimas entre los gobiernos municipales y otras
 partes interesadas (organizaciones sin fines de lucro, sector empresarial, etc.) para abordar las
 desigualdades de una serie de dimensiones. Esto se puede lograr mediante reuniones anuales de
 los alcaldes campeones, diálogos en materia de políticas por temas concretos y una plataforma web
 para compartir información a nivel mundial.
- Continuando con el desarrollo de las bases de datos tanto en términos de datos e indicadores para cuantificar la naturaleza multidimensional de las desigualdades urbanas como para las soluciones políticas más eficaces con vistas a avanzar en el crecimiento incluyente.
- **Prestando apoyo concreto a las ciudades** para ejecutar, controlar y evaluar sus propias políticas, programas y agendas de crecimiento incluyente.

Nosotros, como coalición global de alcaldes campeones en el crecimiento incluyente, reconocemos que nuestros esfuerzos son un componente integral de nuestro programa internacional más amplio que se propone crear ciudades más sostenibles, inclusivas y resilientes, sobre todo en la ejecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 de las Naciones Unidas, la Nueva Agenda Urbana aprobada recientemente y la agenda posterior a la COP21.

Trabajaremos juntos para asegurarnos de que, en las ciudades de todo el mundo, todos los miembros de la sociedad tengan posibilidades de tener éxito, independientemente de su condición, ingresos, edad u origen étnico.